

PERSPECTIVAS

INFOM, estructura de sometimiento

Las discrepancias recientes por la reducción de los montos a trasladar a las municipalidades, esconden una gran tragedia. Es el más reciente drama de una institución desnaturalizada de sus fines, que neutraliza las posibilidades del desarrollo local.

El INFOM fue creado en 1957, con la misión de “contribuir a que todas las municipalidades del país se transformen en gobiernos modernos, eficientes y autosostenibles, que prioricen y optimicen sus recursos para generar desarrollo y bienestar”. Su utilidad institucional era intentar un modelo territorial apoyado desde lo nacional. Hoy, su papel de facilitación es inexistente. Es una institución que obstaculiza, no contribuye al mejoramiento de las administraciones municipales, monopoliza relaciones con sentido electoral y juega un papel nefasto en la intermediación financiera, al socavar los recursos financieros de los municipios hipotecando su futuro. Forma parte de las instituciones de sometimiento. Deslegitima el necesario diálogo gobierno central-municipios.

El INFOM es herencia de la tradición de una administración pública central, monopolizadora de las relaciones políticas, otorgadora de dádivas hacia los gobiernos locales, creadora de una dependencia que parece no detenerse. Fomenta las directrices únicas hacia las municipalidades desde el gobierno central; es partícipe del desgaste constante de los gobiernos locales, a quienes hunde en mayor deuda municipal y creciente dependencia de las instituciones financieras privadas; quienes apetece la clientela forzosa que representan las municipalidades. Asume un nuevo tipo de agiotismo. Su relación clientelar con los alcaldes los hace indispensables para todo tipo de negociaciones. La institución es instrumento electoral de primer orden.

El fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos locales sigue siendo una prioridad. Los esfuerzos y mejoras en los municipios son producto de la iniciativa de sus autoridades y de sus propios ciudadanos. Crear sinergia entre gobierno central y municipalidades trae ventajas para ambos; pero encarna una alta propensión para el aprovechamiento con otros fines.

Los gobiernos centrales no han tenido la visión para entender la importancia de fortalecer las relaciones entre niveles de gobierno. El INFOM imposibilita este marco de entendimientos; su carácter nefasto es el predominante. El débil avance en la descentralización tiene su primera barrera en esa entidad. Es un lastre para toda política en favor de los territorios. Su futuro debe repensarse para impulsar una política a favor de los municipios, desde una visión estructural y no solo compensatoria.

Renzo Lautaro Rosal
rlrosal@yahoo.es

Publicado en Prensa Libre
Guatemala, 18 de Junio de 2009